



PALCO 211

Se ponchó Donald Trump

Desbarató un trascendental y humano acuerdo entre la Major League Baseball (MLB) y la Federación Cubana

Por **RAFAEL PÉREZ VALDÉS**
Foto: **ANARAY LORENZO COLLAZO**

● **OTRO TRASPIÉS.** Piensa que dio un jonrón. Y en realidad otra vez se ponchó. Donald Trump, el errático presidente de Estados Unidos, continúa siendo un elefante metido en una cristalería. Uno de sus últimos ponches (cuando esta revista vea la luz ya seguro tendrá otros) fue echar atrás un acuerdo entre la Major League Baseball (MLB) y la Federación Cubana, firmado el 19 de diciembre pasado. El tema merece otro inevitable acercamiento...

● **EL ACUERDO.** En enero la MLB envió una carta al Gobierno de Estados Unidos en la que detallaba sus planes y sus intenciones, entre ellas tratar “de evitar el tráfico de personas que usualmente los cubanos sufren al salir de Cuba y las duras condiciones que tienen que pasar para poder contratarse en Grandes Ligas”. Se incluían los ejemplos de Yasiel Puig, Yoan Moncada, José Abreu y Yoenis Céspedes, entre otros. Y detrás de todo ello, como se conoce, se encuentran peligros del tráfico ilegal, relacionarse con mercaderes y personas inescrupulosas (Puig lo hizo a través de individuos vinculados a uno de los carteles mexicanos de las drogas). Trump alegó que el Acuerdo viola las leyes del bloqueo, porque la Federación Cubana de Béisbol es una entidad del Gobierno, cuando en realidad se encuentra reconocida por todos los organismos deportivos internacionales, los cuales no la consideran de esa forma. La decisión de la Casa Blanca se produjo 15 días después de que Cuba divulgara una lista de más de 30 peloteros elegibles para firmar contratos con equipos de las Grandes Ligas.

● **MANOS SUCIAS.** Uno de los que se opuso resultó John Bolton, asesor de Seguridad



Nacional de Estados Unidos, quien dijo “si los peloteros cubanos quieren jugar en Grandes Ligas, que se escapen de Cuba”. Otro fue el senador Marco Rubio, siempre al acecho de los intereses de nuestro país. La nueva vuelta de tuerca, resumiendo, pretende obligar —otra vez— a los peloteros cubanos para poder jugar en Grandes Ligas a someterse a la vergonzosa situación de suscribir mediante declaración jurada que “no son miembros del Gobierno cubano, ni del Partido Comunista y que no volverán a su país”. Es la regla de los supuestos abanderados de los derechos humanos...

● **REACCIONES.** La Federación Cubana de Béisbol, en nota oficial, denunció “la utilización con fines políticos de argumentos insostenibles que lograron deshacer el Acuerdo”. El presidente de nuestro país, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, destacó el martes 9 de abril, en su cuenta en la red social **Twitter**, que son muchos en Cuba y Estados Unidos los que objetan la cancelación, y señaló lo abominable de la decisión. “Muchos en #Cuba y en #EEUU en desacuerdo con decisión de Trump. La coalición Engage Cuba calificó hoy de acto cínico, cruel y gratuito la decisión de la administración de Donald Trump de cancelar un acuerdo entre las Grandes Ligas de Béisbol y el país caribeño. #SomosCuba”. El titular de la Confederación de Béisbol Profesional del Caribe (CBPC), Juan Francisco Puello, expresó su confianza en que el acuerdo sea salvado. “Aunque no acostumbro a opinar sobre decisiones políticas, no se puede confundir esta con el deporte y cuando eso ocurre las cosas se dificultan”, dijo. “No se puede traficar con la dignidad del ser humano, con eso no se debe jugar”, concluyó. El congresista Steve Cohen criticó al Gobierno estadounidense, pues impedir que los jugadores del país caribeño se unan a la MLB “no solo perjudica al béisbol profesional, sino a nuestro progreso diplomático reciente”. Y hay otras muchas voces en contra, muchísimas personas también convencidas de que Donald Trump se volvió a ponchar.